

«Admiro más a un grafitero que a un artista mediocre»

Arturo Pérez-Reverte

Para su nueva novela, 'El francotirador paciente' (Alfaguara), ha acompañado a un grupo de grafiteros en sus salidas nocturnas

PAULA ARENAS

parenasm@20minutos.es / twitter: @parenasm

20minutos

El reportero de guerra está siempre presente en Arturo Pérez-Reverte, un pasado del que se sirve en sus novelas y que le resulta más que útil cuando lo entrevistan. «Fui puta antes que monja», explica. Es Arturo Pérez-Reverte tan directo en su mirada que uno corre el riesgo de quedarse casi en blanco. «Imagina lo que me ha servido todo eso para poder entrar en un grupo de grafiteros. Ellos me acogieron, fueron leales y hoy son mis amigos», añade.

¿Ha hecho algún grafiti? Porque acompañando a un grupo cuesta creer que no...

No. Los he visto hacer, y hasta he corrido por las calles de Madrid, sintiendo la adrenalina, la tensión, la camaradería, los vínculos de grupo... Piensa que yo no tengo 20 años, son ya 62.

¿Qué sintió cuando los acompañaba?

Que volvía a estar en territorio comanche. Me han permitido recuperar lo que fui.

¿Qué conocía del tema antes?

Poco. Me parecía vandalismo. Y, aunque hay una parte que sí lo es, hay otros que no. No es lo mismo un grafiti en un monumento público que en una pared. Mezclarlos es una injusticia.

¿El grafiti es arte?

Ellos se niegan a llamarse artistas. El grafitero puro busca cantidad no calidad. Cuanto más presente esté, más vales.

¿Los grafiteros le sirven para hacer una crítica al mercado del arte oficial?

Hay arte moderno estupendo, pero el oficial está en manos de gente sin escrúpulos y muchas veces con artistas mediocres. ¡Por qué he de respetar más a un artista mediocre que a un grafitero? El arte ofi-



BIO Nacido en Cartagena hace 62 años, comenzó como corresponsal de guerra para TVE, experiencia que recogió en *Territorio comanche* (1994). Después de su etapa en el ente público, se ha dedicado en exclusiva a la literatura y a la redacción de artículos de opinión en prensa. Es miembro de la Real Academia Española desde 2003.

«No es lo mismo un grafiti en un monumento público que en una pared»

«Hay más lealtad entre marginales que entre gente honorable»

cial quiere domesticarlos dándoles lugares para que hagan grafitis. Pero eso no es grafiti, para ellos es vender el culo. **Antes hablaba de la corrupción del arte, ¿qué me dice del mundo editorial?**

No puedes compararlo. A un lector no lo engañas tan fácilmente. A un artista lo puedes fabricar en 24 horas. Hay una inmoralidad manifiesta en el arte. Entre eso y un grafitero... Y cuidado, que no estoy hablando de congraciarme con nadie. Lo cuento en

mi novela, pero no soy partidario de que se haga donde no se debe. Lo comprendo, pero no lo apruebo.

¿Hay que ser un buen francotirador y alguien especialmente paciente? ¿Incluso también para ser escritor?

Sí, para ser escritor y para ser periodista. Ambos deben serlo. La independencia es importante. Aunque seamos mercenarios, que lo somos, han de preservarse balas de francotirador. Un mercenario deshonesto es ya otra cosa...

¿Lo es Pérez-Reverte?

Sí, lo soy. Francotirador y paciente. Todo el mundo acaba pasando por la escopeta, no hay más que esperar... Todos y todas...

Matiza el lenguaje por si acaso, que como académico tendrá que andarse con cuidado... ¿No le parece que a veces se exageran las cosas?

La Academia no es policía de la lengua, sino notario. Y si Galdós, por ejemplo, usó 'femenino' con significado de 'débil', el Diccionario así lo recoge. No

juzga, solo hace constancia. **Pero la gente no lo entiende así...** Pues que estudien.

¿Qué líneas rojas no se cruzaban cuando era usted reportero?

Pocas. Hay un límite, pero éramos cazadores. Y eso me dejó fantasmas y remordimientos.

¿Muchos?

Hay dos maneras de evolucionar cuando se es reportero de guerra: hacia el cinismo o hacia la compasión. Yo creo que me fui hacia la compasión. Por eso me salí del periodismo. Eso sí, sin que el cinismo desapareciera del todo...

¿Y cómo se entiende su fascinación por los códigos de lo marginal?

Me fascina todo lo que está al margen porque sus códigos son más importantes, ya que necesitan sobrevivir, y si no los respetan pueden jugarse la vida. Hay más lealtades en grupos marginales que en gente supuestamente honorable. **Le ayudaría ser tan de códigos para entrar en el grupo de grafiteros...**

Claro. Y haber sido reportero. Recurrí mucho a mi pasado. Para mí es un orgullo que a mi edad aún pueda sentirme en territorio comanche. Podría quedarme en casa y darle a la maquina, pero no...

¿De verdad cree que podría quedarse quieto y aun así escribir las novelas que escribe?

No, no podría hacer esto sin adrenalina. Pero como escritor todo me sirve. Echo todo al zurrón, no sé qué me va a servir y qué no. Soy como una urraca que va guardando todo en el zurrón.

¿Le molesta mucho que le pidan soluciones?

No, lo entiendo, pero es que no siempre hay soluciones. Estamos mal acostumbrados y la mala memoria la estamos pagando cara. Si hay una solución es la educación, pero en el sentido de cultura y lucidez crítica. Si seguimos educando generaciones sin lucidez y sin capacidad de oponerse a la manipulación de los canallas no saldremos nunca del agujero negro.